

Factores de riesgo y factores de protección asociados al ingreso, permanencia y abandono de jóvenes a la pandilla o mara. Vivencias e interpretaciones de sus actores

Risk Factors and Protective Factors Associated with the Entry, Stay and Desertion of Young People to Gangs: Experiences and Interpretations from Participants

Mónica Raquel Ventura

Maestra en Metodología de la Investigación Científica

Profesora universitaria

Escuela de Posgrados, Universidad Evangélica de El Salvador

Email: mventur32@gmail.com

Recibido: 09/10/16

Aceptado: 22/04/17

<https://www.camjol.info/index.php/CCS/article/view/6021>

Resumen

Para este estudio se investigó a tres grupos de individuos relacionados con pandillas o maras juveniles en El Salvador con el propósito de evidenciar factores de riesgo y factores de protección que motivan o evitan la incorporación a estos grupos proscritos, a saber: pandilleros presidiarios o «testigos criteriados»¹, expandilleros e individuos que habiendo crecido en ambientes de fuerte influencia de pandillas decidieron no incorporarse. La teoría consultada permitió analizar algunos ambientes socializadores: familia, escuela, amistades y domicilio, a fin de conocer, desde la perspectiva de los actores, vivencias e interpretaciones que han forjado sus decisiones. Desde una perspectiva de investigación cualitativa, se priorizó el diseño fenomenológico interpretativo para el análisis. Se encontró que la incorporación a las pandillas y el comportamiento resiliente significan para los individuos decisiones difíciles de constantes esfuerzos. Además, las explicaciones de cada grupo buscan racionalizar «socialmente» sus comportamientos: los pandilleros buscan mantener un estilo de vida a costa de la población y mediado por los delitos, el miedo engendrado y el poder que detentan. Los expandilleros tienen que reincorporarse a la vida prosocial y buscan mecanismos para romper las reticencias y marginaciones de la población, para lo cual la religión les provee la posibilidad de «mimetizarse». Finalmente, los resilientes, que lograron «salir adelante» sin inmiscuirse con las pandillas, se enorgullecen de su condición.

Palabras clave: maras o pandillas juveniles, factores de riesgo, factores de permanencia, factores de protección, resiliencia, expandilleros, El Salvador.

1 Los testigos «criteriados», llamados también «imputados con beneficios legales», son personas que no fueron procesadas penalmente a cambio de que incriminaran a sus cómplices en los ilícitos que cometieron. Centro de Documentación Judicial. Tomado del Código Procesal Penal, Art. 20. Disponible en: http://www.jurisprudencia.gob.sv/Visor-MLX/Tesouro/tes_tesouro.aspx?nTerminopdr=2&nTermino=2064&nTesouro=1&strTermino=CRITERIO%20DE%20OPORTUNIDAD&nBaseDato=1

Abstract

Three groups of individuals related to gangs in El Salvador were investigated in order to identify risk factors and protection factors that motivate or avoid the incorporation to these outlawed groups. These three groups are: convicts gang members or witnesses testifying under a plea-bargain agreement, former gang members and individuals that have lived in gang influenced neighborhoods, but decided not to be members. The consulted theory allowed the analysis of some socializing environments such as family, school, friendships and residency. The aim of this is to know the experiences and interpretations that have forged the decisions of the participants of each group. From a qualitative research approach, it was prioritized the interpretative phenomenological design for the analysis. It was found that the incorporation and resilience to gangs is a tough decision with constant efforts for the individuals. Moreover, each group gives explanations that try to “socially” rationalize their behavior: gang members try to maintain a lifestyle at the expenses of the population by the means of their crimes, generated fear and the power they hold. Ex-gang members have to reincorporate to the prosocial life and look for ways to break the reticence and rejections from the population. For this, religion gives them the possibility of “mingle.” Finally, the resilient ones, who managed to “get ahead” without interfering with the gangs, take pride in their condition.

Keywords: Gangs, Young Gangs, Risk Factors, Permanence Factors, Protection Factors, Resilience, Ex-Gang Members, El Salvador.

Introducción

En este estudio se plantea interpretar desde las vivencias de pandilleros, expandilleros y personas resilientes el fenómeno social de las pandillas juveniles a través de sus relatos de vivencias en el mundo de maras².

Se consultó una diversidad de documentos que proponen predictores de la conducta criminal, como modelos biológicos, psicológicos y sociológicos, así como los enfoques de la elección racional y la anomia, planteados en otros estudios, como el de Vásquez (2003); además, se consideró un conjunto de teorías, definiciones y enfoques de las conductas resilientes a fin de construir un fundamento conceptual relacionado con el fenómeno estudiado y del cual surgieron las categorías de análisis elegidas con las cuales se pudo inferir las conclusiones del estudio. La familia, la escuela, las amistades y las condiciones de vida alrededor del domicilio (Vásquez, 2003) fueron, concretamente, las categorías fuente de información acerca de los factores de riesgo y de los factores de protección para la resiliencia, el ingreso a las pandillas y la desertión.

El abordaje metodológico cualitativo permitió acuñar información de los tres grupos mencionados: pandilleros (criminales convictos), individuos resilientes (que basados en su interpretación supieron soportar y sobrellevar algunas dificultades para mantener conductas prosociales), y, finalmente, un grupo focal de expandilleros que pertenecen a una organización religiosa.

Metodología de la investigación

Se describen a continuación los detalles pertinentes relacionados con los grupos objeto de investigación. Para contextualizar en

2 «Mara» y «pandilla», en el argot de estos grupos, tienen una diferencia semántica: «mara» hace referencia a la Mara Salvatrucha 13 (MS13) y pandilla al Barrio 18. En este estudio se utilizan indistintamente.

tiempo y espacio es importante aclarar que los sujetos radican en las principales urbes de El Salvador y que las entrevistas se realizaron desde el segundo semestre de 2013 hasta abril de 2014. También son omitidos, por discreción judicial obvia, los detalles de los expedientes de los individuos.

- **Pandilleros.** Tres individuos de quienes se obtuvo sus narrativas de vivencias, miembros activos destacados de la MS13 y de la pandilla Barrio 18, de quienes se comprobó judicialmente su participación en hechos delictivos y que ahora son «testigos criteriados». La corporación policial eligió a los sujetos y facilitó las circunstancias para poder entrevistarlos. Por el caso excepcional de oportunidad de entrevistar a estas personas con beneficios legales que otorga la Fiscalía General de la República y porque se encuentran bajo régimen de protección especial, se omitieron los nombres de estos personajes y se utilizaron seudónimos, además de asignárseles un número según fueron entrevistados.
- **Resilientes.** Se compilaron las narrativas de vivencias de tres individuos que, habiendo crecido en condiciones de total proclividad para involucrarse en alguna forma de vida delictiva, fueron «resilientes» a hacerlo. Se ubicaron estas personas en instituciones como la Universidad de El Salvador (UES) y el Instituto Nacional de la Juventud (INJUVE).
- **Expandilleros.** Asimismo, se tuvo la oportunidad de organizar un grupo focal por medio de una ONG privada en el que participaron seis expandilleros que actualmente tienen afinidad con una organización religiosa.

Los datos fueron obtenidos de los propios testimonios de las personas y de su conducta observable, de sus rasgos, características y perfiles, según su «versión» desde su condición clandestina/judicial de pandilleros en el contexto de su pasado; asimismo, de expandilleros que hoy se han entregado a la vida religiosa y de los resilientes entrevistados en las situaciones en las que se hallan. Siguiendo una guía de entrevista, cada individuo relató su vida y posteriormente la comparación se realizó por la exploración de las cuatro categorías de

análisis elegidas, de cada una de las narrativas de vivencias de pandilleros, expandilleros y resilientes.

Para esta investigación se utilizó la fenomenología como perspectiva metodológica de análisis, ya que se busca conocer y descifrar los significados del ser humano que vive una experiencia de un fenómeno específico (Corbetta, 2007) por el cual se explica y da sentido al mundo y le permite proceder en su vida cotidiana con comportamientos resilientes o incorporándose en grupos de pandilleros. Con lo anterior se consigue sistematizar el conocimiento intersubjetivo del individuo, estructurar el hecho y luego construir conocimiento científico mediante la realización de una representación social del fenómeno, dando explicaciones y develando los significados ocultos de la conciencia (Rodríguez, 1996).

Análisis y discusión de resultados

1 El contexto familiar

El siguiente análisis interpretativo del contexto familiar está basado en las siguientes fuentes: las narrativas de vivencia de los entrevistados, de los cuales se han sintetizado, además, algunos datos en la Tabla 1, y algunos argumentos encontrados en la literatura revisada para este estudio.

Las investigaciones argumentan que la estructura familiar o los vínculos familiares dañados son un buen predictor de futuras conductas delictivas por parte de los jóvenes (Vásquez, 2003). En el estudio se pudo constatar que la estructura familiar y la relación de los vínculos de descuido entre padres e hijos que componen la muestra tuvieron un patrón similar. Entre los grupos comparados se encontraron familias constituidas por uno solo de los progenitores; además, según manifestaron los hijos, resienten malos tratos y falta de apoyo y comunicación con sus padres, y en 8 de los 9 casos mencionaron situaciones de violencia intrafamiliar; el caso en que no hubo violencia doméstica sufrió la violencia social del asesinato

de un familiar. Estos jóvenes arguyen que, después del ingreso³ a la pandilla, su familia los discrimina y se aleja de ellos por temor, y que solo los buscan para pedirles favores relacionados con la recuperación de pertenencias robadas por los mismos compañeros del familiar marero (con lo cual quizá se potencian las conductas criminales del pandillero). Un pandillero que creció en una familia nuclear comenta que la relación con sus parientes era buena, por lo que su incorporación a estos grupos no fue motivada por la situación familiar. Según la descripción de la vida en familia, un resiliente manifiesta que la autoridad y los consejos por parte de los padres en el hogar es algo importante que le ha permitido tener una vida prosocial. Otras veces, en la familia monoparental del resiliente la labor de inculcar valores y brindar consejos estuvo a cargo de una persona externa al grupo familiar, pues el trabajo de la madre hacía que esta se ausentara de la casa regularmente. Una resiliente comenta:

Mi mamá era la que se encargaba de que no nos faltara nada; además, [como] ella estudiaba, mi abuela era la que nos cuidaba. Entonces yo siento que, en la formación de los valores, y por ser lo que ahora somos, por ser personas de bien, o sea, hemos salido adelante, se lo debemos a mi abuela.

Por otra parte, el control excesivo de los padres obliga a los jóvenes, sobre todo si son del sexo femenino, a adoptar conductas de riesgo, como escaparse con amistades o establecer comunicación con extraños, por temor a las consecuencias de la desobediencia. Sin embargo, uno de los resilientes, aunque no pertenecía a una familia nuclear y además estaba expuesto a los malos ejemplos de libertinaje del pariente con más autoridad, logró mantener actitudes prosociales.

3 «Brincar» es el término que se utiliza en la jerga pandilleril para aludir a la iniciación de un individuo al grupo de pandilleros y que expresa en un acto delictivo o de maltrato físico propiciado por la pandilla. Algunos estudios describen que con las mujeres el acto de «brincar» significa ser violentada sexualmente por todos los miembros que componen una clica (18 o 20 miembros) o, según decisión de la aspirante, ser golpeada físicamente por todos los integrantes durante 13 minutos (en la MS) o 18 minutos (en el Barrio 18). Esta actitud es vista con más respeto entre los miembros de la mara. (PoLJUVE/ INTERPACE, 2011).

Tabla 1. Subcategorías en el contexto familiar de pandilleros, expandilleros y resilientes

Categoría familiar	Pandilleros			Resilientes			Expandilleros
	P1	P2	P3 ♀	R1 ♀	R2	R3	
Tipo de familia	Extensa	Monoparental	Monoparental	Nuclear	Nuclear	Monoparental	6 participantes 5 monoparentales y 1 nuclear
Número de hijo/a	Último	Primero	Última	Primera	Primero	Segundo	--
Condición de descuido relación padres-hijo/a	No	Sí	Sí	No padre sobreprotector	No	Sí	Todos los casos
Exposición a violencia doméstica	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Todos los casos
Clase social y económica de La familia	Media	Extrema pobreza	Media	Media	Media	Media alta	Pobreza y pobreza extrema
Religión de la familia	Cristianos	--	--	--	--	--	1 cristiano 5 no hubo dato
Percepción de apoyo, comunicación padres-hijo/a	Sí	No	No	No	Sí	No	En todos los casos no hubo apoyo ni comunicación
Malos ejemplos en la familia	No	Sí	No	No	No	Sí	--
Percepción de carencia afectiva	No	Sí	--	Sí	No	Sí	Todos los casos

Fuente: elaboración propia. ♀ Mujer pandillera 3 (P3) y mujer resiliente 1 (R1) fueron estudios de caso de género femenino. --: significa que no se obtuvo dato en la entrevista.

2 Contexto escolar

Las situaciones de deserción escolar y «escapadas» de clases aparecen entre los potenciadores de comportamientos delictivos en los jóvenes en estudios presentados por Morelato (2011). Las narrativas de vivencias muestran que, en los casos de los pandilleros entrevistados, estos factores de riesgo estuvieron presentes y explican de alguna manera su proceder, sus inicios en la vida forajida, clandestina. Sin embargo, uno de los casos no tuvo la posibilidad de acceder al sistema educativo y terminó en grupos de pandillas.

Para el grupo de resilientes, en las narraciones de vivencia de estos casos, al parecer el proyecto de vida y la escuela fueron un factor de protección que describe las conductas de resiliencia dentro de la dimensión del reto, el control interno y el comportamiento adaptable a las situaciones que se les presentan (Munizaga, 2009). Los casos de resiliencia mantuvieron un buen rendimiento académico o éxito escolar, sin deserciones ni «escapadas» de sus centros de estudio, según sus relatos; de tal manera, sus proyectos de vida manifiestos fueron alcanzados buenamente, logrando niveles de educación media (R3) y universitaria (R1 y R2) que determinaron en alguna medida sus comportamientos prosociales e incluso, probablemente, actuaron como factores protectores de su personalidad resiliente ante grupos pandilleriles.

3 Grupo de amigos/pares o relaciones amistosas

La capacidad para resistir a presiones de grupo es una habilidad social que no se encuentra muy desarrollada en la adolescencia y en la juventud, por lo tanto, se considera buen predictor de comportamientos delincuenciales y procesos de incorporación a pandillas juveniles (Vásquez, 2003), tanto como el nexo presencial de pandilleros en las esquinas o en la misma casa, como lo expresan los entrevistados. Iniciarse o ingresar en una mara es un suceso que requiere determinación, carácter y sufrimiento, pues para ser aceptado en el grupo es requisito «brincarse». Una vez brincados o iniciados, exponen:

Sí, los mejores momentos que tuve al interior de la pandilla... estar allí con los compañeros, disfrutando, fumando, salir a bailar, salir a robar, ir a matar, hacer cosas ilícitas... Ir a un nightclub, tener las hembras que uno quiere, de andar para arriba y para abajo, andar armado, era un lujo andar una 9 mm, una .38, bien... así veá...

Por otra parte, un factor protector importante en el grupo de resilientes fue ver a sus amigos o pares en malos pasos, como un ejemplo que no deberían seguir. La reflexión sobre estos riesgos y la urgencia de evitarlos también era inculcada o reforzada por los mismos padres. Para el caso de los resilientes R2 y R3, coadyuvó el gusto por el deporte, que en alguna medida promovió comportamientos saludables, compromisos, valores de responsabilidad, y marcó sólidos modelos de comportamiento (García-Vesga, 2013).

4 Factores comunitarios/barrio o domicilio

Para el siguiente análisis interpretativo de los factores comunitarios también se recurrirá a las vivencias de los entrevistados y a una síntesis sobre el tema, tomado de las mismas vivencias y expresado en la Tabla 2.

La marginación socioeconómica y otros aspectos comunitarios del lugar, como la desorganización social y la presencia de jóvenes pandilleros en las esquinas, entre otros, son factores de riesgo importantes que deben explorarse en los sujetos de estudio Vásquez (2003). Un pandillero comenta:

Bueno, el dinero a mí me hacía sentir bien, porque sabía que a mí las cosas no me hacían falta así, ¡ajá! Mi comida, mi ropa o cualquier cosa que yo quería, me lo compraba, se sentía alegre... me sentía alegre... El pandillero roba para vivir el día, él no va a tener una cuenta en el banco, no anda pensando en el día de mañana... solo el ahora, ni en el ahorro, ni nada...

En cuanto a los motivos de permanencia dentro de la pandilla, todos los casos manifiestan ser, entre muchos: dinero fácil, infundir

miedo, hacer lo que quieran sin restricción de nada, drogas, mujeres, en general, la forma de vida desaforada.

Los padres, en la medida de sus posibilidades y sabiendo en qué tipo de ambiente residían, optaron por tratar de adaptar a sus hijos al contexto. Esto fue uno de los factores que posibilitaron la conducta resiliente, aunque fuera mediante amenazas y control, pero otros optaron por salir del lugar.

La suntuosidad con que llevan la vida los miembros de las pandillas es quizá solo otro aspecto que tienta a los resilientes a entrar a estos grupos y que al final, después de reflexionar el asunto, vuelven a tomar la decisión de no incorporarse.

Las razones de abandono de maras o pandillas se resumen en los aspectos negativos de permanecer dentro de la estructura manifestados por los expandilleros. Algunas situaciones previas que impulsan a buscar la salida o abandono de las pandillas son el hecho de haber «caído», es decir, haber sido aprehendidos por la policía, y el sufrimiento que representó estar en un centro penitenciario, con el subsecuente abrazo a la religión, que, como manifiestan en sus relatos, es una de las dos maneras de desligarse de la estructura delincuencia. La otra forma es la muerte.

Tabla 2. *Ingreso, permanencia y abandono a la pandilla o mara de expandilleros y pandilleros criteriados*

Edad de ingreso	Edad actual	Permanencia (en años)	Factor que arguye como motivo para el abandono de la pandilla	Salida de pandilla al momento del estudio (años)
16*	29	8	Dios llegó a su vida a rescatarlo	5
16*	30	6	Conoció a Dios	8
17	46	26	Dios mandó un ángel y la palabra de Dios entró en su vida	7
15	32	15	Me acerqué a Dios cuando me faltaban dos años para cumplir mi pena	2
18	48	20	--	2
15	37	8	Porque aceptó a Cristo y quería ser pastor de la iglesia	14
12**	20	6	Se sintió defraudado por su pandilla por el asesinato de su amigo, lo capturaron y decide criteriarse	2
10	20	8	Ser condenado a 130 años de prisión (por homicidios agravados) y tener familia propia	2
22	25	1 aprox.	No quería seguir matando ni extorsionando	2

Fuente: elaboración propia.

-- No hubo dato

* Edad en que fueron incorporados (brincados), pero en sus relatos de vivencia muestran que entre 13 a 15 años tuvieron relaciones o vínculos con pandillas o maras.

** Pandillero criteriado que tuvo vínculos desde los 10 años sin ser incorporado formalmente hasta dos años después.

Conclusiones y recomendaciones

A. Conclusiones

Como ya se enunció, la teoría condujo a evaluar las categorías familia, escuela, amigos y zona domiciliar. Han convergido muy bien los sujetos-objeto de investigación, puesto que, al revisar sus relatos de vida, acusan mostrar problemas graves en una o más de las categorías analizadas. Asimismo, se ha podido notar que un individuo, habiendo caído dentro de una de las mencionadas categorías, su situación en las otras podría ser hasta inmejorable. Es decir, una sola categoría puede cumplir la condición de suficiencia para impeler a un individuo a incorporarse a las pandillas.

El poder en general y la bonanza económica son dos aspectos que a través de la historia han demostrado ser capaces de hacer perder la perspectiva a la raza humana (Foucault, 1983), que se lanza a adquirirlos a ultranza. El «dinero fácil» y «detentar poder» son para los pandilleros los pilares de su conducta criminal; los resilientes sirven como «estándar» de comparación, como telón de fondo para visualizar a plenitud la «simpleza» de la conducta delincencial de las pandillas.

El acto de un individuo de no iniciarse en las pandillas es ejecutado de manera tan consciente como el del individuo que toma la decisión de incorporarse a una pandilla, aun a su corta edad, donde prima una comprensión y la perspectiva infantil. Posiblemente, prevalezcan los principios, los valores y las experiencias guardadas ya en su recién formada personalidad.

Respecto al estilo de vida pandilleril se puede interpretar que si se tienen individuos expuestos a los factores predisponentes y a eso sumamos que «el fundamento de la cultura es la imitación y los procesos de imitación son predominantemente irracionales» (Palerm, 1997:62), la sociedad salvadoreña siempre tendrá gente nueva dispuesta a perpetuar el fenómeno social pandilleril.

Se puede concluir, respecto del proceso de reclutamiento de nuevos adeptos de las pandillas o maras, que la confianza es un bien de mucho valor entre sus miembros, y esta confianza se gana en la medida en que el interesado se vuelva, a los ojos del grupo, cómplice de delito o autor directo del mismo. La autoría del crimen tiene también otra significación: la atrocidad con la que se comete el ilícito es directamente proporcional al respeto ganado entre los demás miembros de la pandilla o mara.

Tanto como los resilientes tienen un discurso airoso explicativo de por qué tomaron sus «buenas» decisiones, también los pandilleros y los expandilleros ahora aprehendidos o exconvictos que cumplieron su pena buscan formar un discurso explicativo coherente que da cuenta de sus «malas» decisiones.

La narcoactividad es otro fenómeno social que parece fusionarse muy bien con el fenómeno social pandilleril, y aunque no figura en ninguno de nuestros casos como sujeto u objeto de estudio, puesto que en este sentido solo refirieron el consumo de narcóticos, para la interpretación del mismo no puede dejarse de lado debido a que es una variable que potencia las pandillas y hay que tenerla siempre presente.

Asimismo, para comprender el sentido ontológico del lenguaje pandilleril es necesario tener presente que en «todo grupo humano que habla en lenguaje propio, los individuos tienen que subordinar su autorregulación al habla de las regulaciones sociales de su idioma comunitario» (Elías, 1994:110), de tal manera que «es natural» que todo individuo se vaya adecuando al lenguaje para lograr comunicarse, sea pandillero o resiliente.

Un fenómeno curioso es el hecho de que tanto resilientes como mareros criteriados no refieren ninguna influencia religiosa, solo aisladamente unos conatos de incorporación a alguna iglesia. Por su parte, los expandilleros, para incorporarse a la vida prosocial, habiendo sido delincuentes profesos, tienen que buscar mecanismos que logren romper las reticencias y marginaciones que, por ser exconvictos, la sociedad les plantea; para ello, la religión les provee la inmejorable po-

sibilidad de «mimetizarlos» dentro de la sociedad. La alusión religiosa se explicaría en palabras de Wilhelm Pöl (1969) como:

Mecanismos de defensa que sirven para encubrir los impulsos, inclinaciones, actos y motivos que incurren en la censura del súper-yo. Contribuyen con ello a salvaguardar el aspecto del individuo ante la sociedad. Pero los impulsos deben interiorizarse también en formas derivadas orientadas a desviar o evitar modos de conducta y la disminución de valor y la conciencia de culpa a ellos vinculadas.

B. Recomendaciones

Es claro que el problema en cuestión tiene una inextricable complejidad social y, por tanto, un apartado de recomendaciones en este estudio parece hasta pueril. Sin embargo, se han considerado estas:

- Brindar a los grupos expuestos al fenómeno pandilleril orientación, ayuda concreta y motivacional para llevarlos a evadir las pandillas y tomar una vida prosocial. Esto pasa por coordinar y gestionar esfuerzos con todos los actores sociales en general.
- Tomando en cuenta que la familia es un posible eje predisponente para la vida pandilleril, esfuerzos del tipo de trabajo social son necesarios para tamizar los hogares susceptibles y proveerles ayuda profesional preventiva.
- A la comunidad científica le corresponde por lógica asumir el estudio formal del lenguaje pandilleril. Los lingüistas son los llamados a «diseccionar» estos lenguajes para conocer su estructura, procesos semióticos y significados, puesto que hay que hablar el mismo idioma para conocerlos y actuar en consecuencia.
- La corporación policial tendrá que ser quien ataque frontalmente la obtención del «dinero fácil» por parte de las pandillas y la detentación del poder ejercido sobre la sociedad; los demás actores sociales tendrían que atacar los factores predisponentes y las causas en general.

Fuentes consultadas

Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid, España: McGraw Hill/Interamericana.

Elías, N. (1994). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología social*. España: Editorial Península (p. 110).

Foucault, M. (1983). «El sujeto y el poder», epílogo de *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica* (2.a ed.). Chicago, ee. uu: Chicago University Press.

García-Vesga, M. C. y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). «Desarrollo teórico de la resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: una revisión analítica». *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1) (pp. 63-77).

INTERPEACE-POLJUVE (2009). «Violencia juvenil, maras y pandillas en El Salvador. Documento para discusión». El Salvador (p. 36.)

Jerez, B. (2009). «La resiliencia desde el enfoque del paradigma de la complejidad». *Comunidad del pensamiento complejo*. Argentina, julio de 2009. Disponible en: <http://www.pensamiento-complejo.com.ar>

Morelato, G. (2011). «Resiliencia en el maltrato infantil: aportes para la comprensión de factores desde un modelo ecológico». *Revista de Psicología*, 29 (2) (pp. 203-224 2011).

Moreno Espinoza, L. Á. (2009). «Comunicación efectiva para el logro de una visión compartida». *Revista Culcyt Comunicación*, año 6, número 32.

Munizaga, A. M. (2009). «Potencialidades del enfoque de factores de riesgo. Breve revisión de las teorías del delito». *Revista*

Conceptos, 12, diciembre de 2009. Santiago de Chile: Fundación Paz Ciudadana.

Palerm, Á. (1997). Introducción a la teoría etnológica. Treinta lecciones (3.a ed.). México d. f.: Universidad Iberoamericana.

Pöll, W. (1969). Psicología de la religión. Barcelona, España: Herder (p. 285)

Rivera Clavería, J. (2011). El crimen organizado. Guatemala: Instituto de Estudios en Seguridad.

Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados. Barcelona, España: Editorial Paidós (p. 152).

Vásquez, C. (2003). Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminológicas. Madrid, España: Colex.

Vinaccia, S.; Quiceno, J. M.; Moreno San Pedro, E. (2007). «Resiliencia en adolescentes». Revista Colombiana de Psicología [en línea], núm. 16, 2007 [Fecha de consulta: 1 de septiembre de 2014] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articuloa?id=80401610>>ISSN 0121-5469)